

PROTAGONISTAS DE LA MARGINALIDAD

# Dos familias que viven en chabolas denuncian el abandono que sufren

Fátima Plácido y sus tres hijos serán desalojados por la policía de una casa mísera en Las Moreras

Se quejan de no haber conseguido ayuda de las administraciones a las que han acudido

A. M. ROMASANTA | BADAJOZ

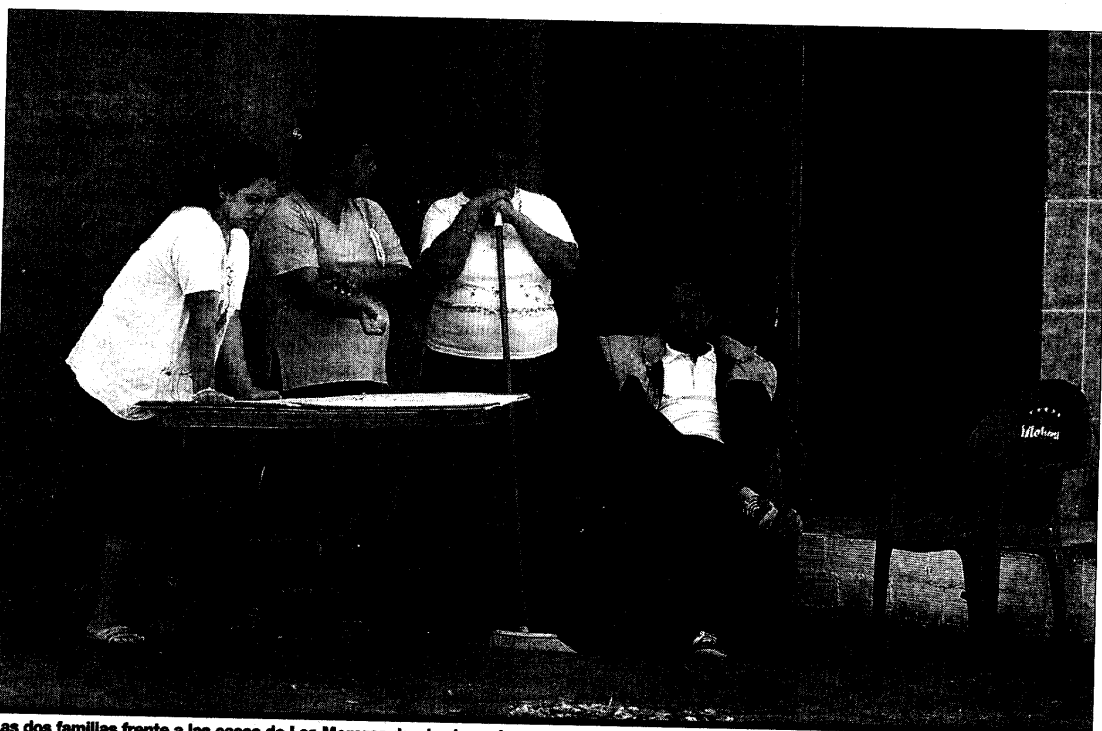
**S**u situación es desesperante, a simple vista. Dos familias que malviven en dos casas —si se les puede llamar así— ubicadas en Las Moreras, bajo el puente de la Universidad, volvieron a convocar ayer a la prensa para intentar transmitir a la opinión pública su lamentable situación y las penurias que soportan cada día sus hijos, así como la impotencia que les produce pensar que ninguna Administración les ayuda.

El problema de Fátima Plácido y sus tres hijos es más acuciante. Si nadie lo remedia, uno de estos días, a partir de hoy, serán desalojados por la policía de la vivienda que ocupan en alquiler, porque la dueña los ha desahuciado. Fátima es de origen portugués, fue abandonada por su marido y ocupa esta casa desde hace 5 años. El alquiler es de 90 euros mensuales, pero debido a la situación de la vivienda (el techo del dormitorio se ha venido abajo, humedad por todos los rincones, cuando llueve entra el agua, el aseo está inutilizable, hay "ratas como gatos" y hasta serpientes en verano), Fátima se negó a pagar.

#### NOTIFICACIÓN

La dueña la denunció y aunque Fátima volvió a pagar, sus giros postales le eran devueltos. Fue de nuevo a juicio y el pasado día 15 de septiembre recibió la notificación de que en un mes sería desalojada.

Un vecino del barrio, Modesto



Las dos familias frente a las casas de Las Moreras donde viven. Ayer convocaron a la prensa para contar su situación.

S. GARCÍA



Fátima y su hija cuentan que en el patio aparecen ratas y culebras.

S. GARCÍA

González, explicaba que el origen del problema es que el ayuntamiento sólo está dispuesto a pagar si no hay inquilinos. Fátima ha estado buscando durante meses otro lugar para vivir, pero lo que encuentra está fuera de sus posibilidades o la rechazan "por gitana y portuguesa".

Junto a esta familia, en un habitáculo de no más de 15 metros cuadrados, viven de prestado José Saavedra, su mujer Matilde y sus cinco hijos. El más pequeño tiene 3 años. Cuando echen a Fátima, se quedan sin agua y sin luz que les presta su vecina. José vive de recoger cartones con su furgoneta, pero como no tiene carnet de conducir le pusieron una multa que paga mensualmente.

Han solicitado viviendas sociales, empleos dignos, ayudas individuales por situación de emergencia (Aises) y, según cuentan, todo les ha sido denegado. No tienen nada.